

Del Valle Pavón, Guillermina (ed.). «*Contrabando y redes de negocios*». *Hispanoamérica en el comercio global, 1618-1814*. Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora, 2023, 356 pp.

El estudio del contrabando durante la época colonial ha sido de gran interés, aunque desde las décadas de los ochenta y noventa no se han presentado investigaciones al respecto. Esto se debe a la dificultad que implica el estudio del comercio a distancia que no ha sido registrado en los documentos oficiales, como libros de aduana o de pago de impuesto de los productos que se trasladan tanto de América a España y viceversa. Por lo tanto, estamos frente a un libro muy sugerente que nos abre un abanico de posibilidades por la forma en que se han abordado el estudio del «comercio irregular», como sugiere Álvaro Alcántara en su capítulo (p. 202).

*Contrabando y redes de negocio en el mercado global* contiene ocho artículos de connotados historiadores, que podríamos clasificarlos de la siguiente manera: cuatro están referidos a México y al comercio en el Pacífico Norte; dos se centran en el Caribe; y los otros dos se refieren al comercio en América del Sur, cuyo centro es el puerto del Río de la Plata. De manera que el libro, en su conjunto, trata el comercio global desde una perspectiva local (micro en algunos casos) y que evidencia las distintas estrategias utilizadas por los comerciantes o autoridades virreinales para enriquecerse, pero que a su vez mantuvieron la vitalidad del comercio en el marco de una legislación muy estrecha que impedía la fluidez del comercio a distancia.

El otro punto para destacar son los tipos de fuentes utilizadas, ya que no se trata del uso de registros de aduana, sino que en algunos artículos se recurre a fuentes legales donde se evidencian las irregularidades, ya sea por denuncias de las autoridades o de aquellos que de alguna manera quedaban fuera del negocio.

El espacio temporal que siguen los textos va desde fines del siglo XVII hasta comienzos del siglo XIX, llegando la etapa de las independencias.

El primer artículo, «La contratación intervirreinal durante los gobiernos del marqués de Guadalcázar en Nueva España y el príncipe de Esquilache en Perú (1612-1621): contrabando y corrupción», escrito por Bruno de la Serna, trata sobre el comercio de productos asiáticos entre los virreinatos del Perú y México, que, si bien estaba prohibido, terminó siendo aceptado por las autoridades virreinales al no poder ser controlado, apoyando y permitiendo que otros allegados también participaran en dichas negociaciones. Lo interesante es que hubo voces en contra del virrey Esquilache que se hacen notar, como el fiscal de Lima Cacho de Santillana, uno de los principales opositores a este tipo de negociaciones.

El segundo artículo, de Marie Christine Duggan, «Redes de comercio de contrabando en el golfo de California entre 1665 y 1701 como motor de la expansión jesuita» se centra en el comercio clandestino de mercancías asiáticas en esa zona estratégica donde confluían tres rutas mercantiles: la que se unía a la Nao de China, la ruta que iba hacia las zonas mineras del norte, y la ruta que iba hacia el sur y que conectaba con el virreinato del Perú. En California, existía un asentamiento jesuita que sirvió de punto de encuentro para intercambiar la plata del Perú y de Nueva España por productos asiáticos, además de colorantes guatemaltecos y cacao de Guayaquil. Lo interesante es que este comercio facilitó la expansión de los jesuitas debido a los donativos que les entregaban los comerciantes, quienes a su vez aprovechaban estas conexiones políticas y religiosas para el comercio ilícito.

El tercer trabajo en el área del Pacífico Norte es el realizado por Guillermmina del Valle, «“Se disimula y fomenta el delito”. El contrabando entre México y Manila en las postrimerías del siglo XVII», el cual desarrolla la relación entre los comerciantes novohispanos con las autoridades de México, Acapulco y Manila para llevar a cabo un comercio ilícito que beneficiaba a todas las partes involucradas. Los mercaderes de la plata eran además integrantes del Consulado de México, y estaban coludidos con los oficiales reales y escribanos que actuaban en el puerto de Veracruz e incluso con los integrantes de compañías militares que actuaban en defensa de Filipinas. Este trabajo evidencia que el comercio de telas asiáticas era tan beneficioso para las partes integrantes que les era más conveniente correr el riesgo que ajustarse a las normas.

Este trabajo se complementa con el de Francisco Cebreiro Ares sobre «Benito Blanco de Sotomayor, familia, comercio y estrategia de un alcalde mayor en Sayula (1761)». Sayula es la capital del estado de Jalisco, y el trabajo analiza las relaciones mercantiles de un integrante de la familia de comerciantes, que fue además alcalde mayor de dicha ciudad y que aprovechó su función para asegurarse una fortuna. Sin embargo, a diferencia de otros funcionarios, sus negocios fracasaron, mostrando así la otra cara de la moneda: no todos los funcionarios lograron una fortuna debido a la pérdida de la confianza familiar, tal como le sucedió a Benito Blanco de Sotomayor.

El siguiente capítulo de Álvaro Alcántara, «Un testigo casi nunca es suficiente. Contrabando, voces subalternas y tensiones políticas en el Puerto de Veracruz, 1799-1803», está referido a la denuncia de un presidiario de San Juan de Ulloa sobre el contrabando que se estaba realizando por el puerto de Veracruz, en el que participaba tanto él como el gobernador de Veracruz, quien actuaba como principal responsable de estas actividades. Fue el enfrentamiento entre una autoridad real y un «borracho y ladrón», tal como lo describen en el juicio, quien fue la única persona que se atrevió a acusar al gobernador. Por lo tanto, como indica el título, «un testigo casi nunca es suficiente». El artículo nos muestra que también era importante quién denunciaba y por qué; a pesar de participar en el comercio ilícito, este personaje Juan Bautista Reaño se atrevió a denunciar al gobernador. ¿Qué lo llevó a enfrentarse con la autoridad? Esta es una de las preguntas que se hace el autor.

El siguiente capítulo, de Iliana Quintanar, «El Consulado de la Habana en defensa de del “comercio nacional”: cultura mercantil-corporativa a finales del siglo XVIII y principios del XIX», se centra en el funcionamiento del Consulado de la Habana, que se manifestó como un competidor en el Caribe con los consulados de México, Cádiz y Veracruz en el tiempo en que se permitió el comercio con «neutrales». Debido a la posición estratégica que gozaba Cuba en el Caribe, los comerciantes habaneros participaban en el comercio neutral. Esta situación dio lugar a una gran competencia de intereses con los consulados de México y Veracruz al igual que el de Cádiz, quienes veían el comercio protegido

por el Consulado de la Habana como un acto de corrupción, ya que permitía reexportar mercancías españolas a América.

Los dos últimos trabajos están enfocados en el Atlántico Sur: el primero de José Soverzo, «Jacinto de Castro y su actividad comercial en el circuito mercantil terrestre región Río de la Plata-Santiago en el reino de Chile, a finales de la nominación hispánica», y el de Viviana Grieco, «Un comerciante en tiempos de crisis. Las asociaciones comerciales de Sebastián de Torres en el Río de la Plata durante las guerras de independencia». Ambos trabajos son investigaciones de microhistoria de comerciantes que nos presentan las dos caras de la moneda. De Castro no logró superar la crisis comercial en tiempos de guerra, y el segundo, Sebastián de Torres, sí pudo adaptarse a la nueva coyuntura revolucionaria. Ambos desarrollaron sus actividades en los tiempos difíciles de las guerras de independencia; la diferencia fue posiblemente el uso del crédito por parte de Sebastián de Torres que le permitió mantenerse como exitoso, aprovechando incluso los beneficios que la apertura comercial le dio con el cambio del sistema mercantil, es decir, el libre comercio luego de la Independencia.

Para concluir, el texto editado por Guillermina del Valle Pavón es un libro altamente recomendado porque nos muestra un panorama global del comercio en un amplio período de tiempo de aproximadamente cien años, donde el comercio ilícito, irregular, de contrabando o ilegal, como se lo define, en especial de mercancías asiáticas, fue el complemento indispensable para mantener la fluidez mercantil entre España y América en tiempos coloniales. Las restricciones de la legislación española presionaron en gran parte para que este sistema de comercio se mantuviera, dadas las demandas de los mercados regionales en América, instituciones públicas (como el Consulado, virreyes, alcaldes, funcionarios), además de comerciantes que se vieron involucrados en el por las interesantes ganancias que reportaba a los involucrados.

CRISTINA MAZZEO  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*

Thurner, Mark y Jorge Cañizares-Esguerra (eds.). *The Invention of Humboldt: On the Geopolitics of Knowledge*. Nueva York: Routledge, 2023, 323 pp.

*The Invention of Humboldt: On the Geopolitics of Knowledge*, editado por Mark Thurner y Jorge Cañizares-Esguerra, invita a repensar las implicaciones del culto de Alexander von Humboldt en nuestro presente. Organizado como un retrato cubista que refleja la variada recepción de Humboldt en el mundo hispano (p. 4), el libro no solo cuestiona su prominente lugar en las historias de la ciencia y el conocimiento, sino que también identifica los pilares epistemológicos que sostienen el edificio de un culto nacional con pretensiones cosmopolitas. Confrontando la desigual relación de fuerzas que sostiene la geopolítica del conocimiento, el volumen se propone restaurar, reconocer y reescribir el lugar del mundo hispano dentro de una historia global estructurada a partir de la autoridad epistemológica de Humboldt. Leídos en conjunto, la introducción y los doce ensayos del volumen revelan el ilusionismo sobre el que descansa la obra de Humboldt, su capacidad para manipular nuestra percepción para que sigamos viéndolo como el padre integrador de las humanidades y las ciencias, el formulador pionero del Antropoceno y el mesías de la liberación. Estas narrativas, que han adquirido aceptación masiva en los últimos quince años por medio de obras como *The Passage to Cosmos: Alexander von Humboldt and the Shaping of America* (2009) de Laura Dassow Walls y *The Invention of Nature: Alexander von Humboldt's New World* (2015) de Andrea Wulf, nos presentan al heroico y solitario aventurero, dueño de una erudición enciclopédica construida a partir del eclipse de la tradición científica de una España ignorante, despótica y arcaica. La ilustración hispana se ve de este modo eclipsada por la luz brillante del genio solitario recorriendo las llanuras y las selvas salvajes de Hispanoamérica, imagen que sería fabricada también por los patriotas

criollos que imaginaron las emergentes naciones americanas desde el rechazo al atraso del imperio español.

*The Invention of Humboldt* se propone desmontar el pernicioso efecto de esta tradición hermenéutica para iluminar las opacidades que la figura y la obra de Humboldt impusieron al conocimiento y las prácticas científicas del mundo hispano. Para ello, las contribuciones del libro subrayan la variedad de redes intelectuales, archivos, estrategias de auto-promoción, y la asimétrica circulación de conocimiento que definen las prácticas científicas y estéticas de Humboldt, así como el mundo oculto de archivos y tradiciones imperiales que sostiene su obra impresa. En el capítulo inaugural, Leoncio López-Ocón demuestra que la imagen de pionero de la ciencia y el progreso que Humboldt construyó en vida no reside en su elogiada erudición solitaria o deseo de experimentación empírica, sino que es inseparable de las redes científicas y políticas con las que interactuó vigorosamente a ambos lados del Atlántico.

Otras contribuciones ilustran las estrategias que dieron forma al mito Humboldt y que descubren prácticas de ocultación, omisión y un reconocimiento ambivalente de fuentes americanas, como se demuestra en las deudas no reconocidas por Humboldt con la modernidad temprana que identifica Florike Egmond. Asimismo, Peter Mason traza cómo estas prácticas eran habituales antes de la llegada de Humboldt al suelo americano, como se documenta en la historia de los informantes eliminados por el barón prusiano en su construcción de la identidad de las Islas Canarias para el público europeo. Los capítulos de Alberto Gómez Gutiérrez y José Antonio Anaya restituyen las tenues huellas de científicos españoles y criollos como José Celestino Mutis y Francisco José de Caldas en la obra de Humboldt; el meticuloso trabajo de archivo de estos investigadores revela que el primero debe ser considerado el cofundador de la biogeografía, mientras que las contribuciones botánicas del segundo quedaron enterradas por los irregulares patrones de reconocimiento y referencia que caracterizan las cartas americanas y europeas del barón prusiano.

Ampliando las repercusiones de las ambivalencias humboldtianas, los trabajos de Neil Safier, Juan Pimentel y Mark Thurner dan cuenta

respectivamente de su inestable aproximación a las fuentes y evidencias que descubre durante sus viajes americanos, el lugar que ocupa el volcán Chimborazo en su autoimagen, y la «visión bifocal» que le permite integrar miradas occidentalistas y orientalistas en su aproximación a las civilizaciones precolombinas.

Por medio del estudio de tres objetos (*erythronium*, cochinilla y Xochicalco), Miruna Achim y Gabriela Goldin Marcovich se hacen eco de las dimensiones sociales y materiales de los procesos de producción de conocimiento que Humboldt desarrolló en América. Por su lado, desafiando la enorme cantidad de material impreso sobre los hallazgos de Humboldt en materia de economía, José Enrique Covarrubias destaca las suposiciones y limitaciones que se aprecian en su famoso *Ensayo político sobre la Nueva España* (1827). De su parte, Irina Podgorny desmonta las supuestas narrativas del orden que se adscriben a las instituciones científicas metropolitanas, para ilustrar, en su lugar, la fragmentación, confusión e ignorancia que definen las prácticas botánicas de Bonpland, compañero de Humboldt, en sus «aventuras americanas».

Por último, Jorge Cañizares-Esguerra desenterra las prácticas extractivas de Humboldt en relación con el archivo hispano, el cual se transforma en sus manos en un yacimiento de riquezas que engrandecen su autoimagen. En su estudio de la obra *Examen critique* (1836-1839), Cañizares-Esguerra demuestra que la imagen que Humboldt construyó de sí mismo como genio romántico descansa sobre el reflejo de la imagen de Cristóbal Colón que el barón extrae del profundo trabajo de archivo de historiadores españoles, un archivo que su obra reconoce, pero al mismo tiempo ignora.

Estas diversas aproximaciones a la figura de Humboldt están conectadas por su deseo de transformar el paisaje de su historiografía. Unidas por este empeño transformativo, las contribuciones del volumen responden a la condición del paisaje como instrumento de poder cultural que ha sido señalada, entre otros, por el historiador del arte W. J. T. Mitchell. En su confrontación del paisaje académico sobre Humboldt, el volumen se enfrenta con un medio cultural que naturaliza construcciones sociales y nos presenta una realidad artificial como si fuera dada e inevitable.

Al interpelar a su espectador como algo ya naturalizado, la imagen de Humboldt impone su grandiosa luminosidad magnética desde un régimen perceptivo en el que los actos de visibilizar e invisibilizar se vuelven correlativos. No es casual que los trabajos del volumen articulen su crítica de este régimen por medio de la necesidad de ir más allá de aquello que permanece visible en la superficie, «la parte visible del iceberg» (p. 141) como la denomina Amaya; la denuncia de las mañas humboldtianas a la hora de integrar diversos registros testimoniales y textuales con una técnica de observación y registro que esconde un sistema altamente selectivo de inclusión y exclusión (Safier); la descorporeización que se aprecia en sus narrativas del ascenso al Chimborazo para convertir sus observaciones particulares en vínculos eternos que universalizan la experiencia bajo una visión panorámica (Pimentel); el doble discurso humboldtiano que, durante su visita al Perú, difundió más niebla que luz, según Mark Thurner. Estas prestidigitaciones retóricas y epistémicas son las que definen una geopolítica del conocimiento que ha encontrado en Humboldt su encarnación más poderosa para perpetuar su poder de visibilización e invisibilización.

En su llamado a construir unos estudios post-humboldtianos sobre Humboldt, el libro editado por Thurner y Cañizares-Esguerra ilumina un nuevo horizonte crítico capaz de resistir la poderosa luz que emana del culto al genio solitario y se propone indagar en todo aquello que queda bajo su sombra, opacado por la luminosa fuerza de las narrativas hegemónicas de la ciencia y el conocimiento. Pocas tareas resultan más urgentes para construir su verdadera historia global.

CARLOS ABREU MENDOZA  
*Texas State University*